



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRONICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.

TOMO I  
PARIS— FEBRERO—1869

Este periódico se publica dos veces al mes  
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada  
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO I — NÚMERO 4  
Correspondiente al número 841

Crónica de la Moda.

SUMARIO. — Noticias de las últimas fiestas. — La moda en los grandes bailes de Paris. — Un traje de la emperatriz Eugenia. — El prendido de la princesa Matilde en el baile de Tullerías. — Modelos de trajes de baile elegidos entre los mas brillantes y lujosos que se han visto este invierno. — La boga del traje negro de raso cubierto de tul. — Conclusiones de las descripciones de trajes de baile. — Los adornos de flores, plumas y blondas. — Las gasas, los tules, los crespones lisos y las telas tejidas de plata. — Los colores á la moda. — El raso, el terciopelo y el fular. — Los vestidos de calle y de visita. — Confecciones: el Watteau y el Versailles. — Los manguitos guarnecidos de encaje y pasamanería. — Los sombreros á la orden del dia. — Un talisman inventado para conservar y reconquistar la hermosura.

nas de la moda. En los salones imperiales es raro que haya nunca traje mas notable que el de la emperatriz Eugenia. El último que ha llevado era de tul y raso blanco. Dos guirnalda de claveles de terciopelo purpurino y amarillo, mezclados con un

cuerpo llevaba por adorno un ramito de claveles matizados, y en la cabeza claveles tambien mezclados con flores de brillantes. Aderezo de brillantes. Es imposible imaginarse la riqueza y elegancia de este prendido extraordinario.



Nº 4. Trajes de niños.

El traje de la princesa Matilde era igualmente de un efecto grande.

Componiase de un precioso vestido de raso blanco con túnica de encaje, recogida á los lados por ramos de tulipanes. En la cabeza llevaba un lazo de foilage verde y tulipanes, con algunas chispas de brillantes.

¿Qué citaremos ahora entre tantos modelos de buen gusto y de elegancia suprema como se veian en los lujosos salones del palacio?

Al acaso daremos algunas descripciones que fotografiamos en la memoria para las lectoras de la *Moda del Correo*.

Uno de los prendidos que llamaban mas la atencion era el siguiente:

Componiase de un vestido de cola, de raso color de rosa, rodeado con un volante, cuya cabeza formaba un rizado de blonda blanca, en medio del cual corria una guirnalda de folla-

Estamos ya en cuaresma, pero como no hemos hablado aun de las últimas fiestas de los dias de carnaval, preciso es que echemos hoy una ojeada retrospectiva para dar á conocer á nuestras lectoras las elegancias y riquezas que han ostentado las señoras de Paris, tanto en los bailes de Tullerías, como en los de diferentes casas particulares en donde se reunen las rei-

ligero follaje, se destacaban sobre los vaporosos abullonados del vestido. Este vestido tenia una inmensa cola de raso blanco liso, cubierta con un velo de tul. El cinturón de raso blanco era ancho y formaba un lazo de grandes proporciones. En el

je con florecillas de trecho en trecho. Esta guirnalda subia por un lado sobre el vestido hasta reunirse con una túnica muy corta y muy recogida, de terciopelo color de rosa, rodeada con un volante de blonda blanca.



Nº 2. Traje de patinadora.

El cuerpo, de terciopelo color de rosa, era absolutamente al estilo Luis XV, poco escotado por detrás y en forma cuadrada por delante, con blonda blanca en su derredor y guirnalda de florecillas que pasaban como un collar por el cuerpo.

La guirnalda era muy gruesa sobre un hombro y muy fina sobre el otro. Las mangas bajaban hasta el codo, con vuelta de blonda blanca.

La hermosa señora que llevaba este vaporoso y brillante prendido, le había completado con una rosa ciprés puesta sobre un rizado de blonda blanca.

Por toda joya llevaba un grueso medallón de rubíes y brillantes, anudado al cuello con una cintita de terciopelo.

Los zapatos tenían la forma Delfina con altos tacones de raso color de rosa y un grueso lazo de blonda blanca sobre el pie.

Otro vestido era de pekin malva y blanco con un gran volante María Antonieta sobre la falda de cola.

En la cabeza del volante había una gruesa ruche de crespon malva.

Túnica blanca de tarlatana formando alas redondeadas por detrás y rodeada con la misma ruche malva.

Cuerpo Luis XV, escotado en forma cuadrada, de pekin, cuyos hombros estaban rodeados con una ruche malva, de donde salía una franja de lilas.

Mangas muy cortas formadas de bullones de tarlatana y de ruches de crespon.

Sobre el hombro una gruesa rosa té y un ramo de lilas.

El cuerpo tenía faldetas á la Camargo, muy amplias y huecas, rodeadas con un rizado malva y la misma franja de lilas.

A cada lado había un abullonado, recogido con una rosa té y un ramo de lilas.

Un cinturón de pekin se anudaba por detrás con un grueso lazo, de siete lazadas, que llaman *lazo-sol*.

Los cabos, muy anchos y con franjas de lilas, caían un poco más abajo que la faldeta sobre la



Nº 3. Traje de visita.

túnica de tarlatana. El tocado consistía en un ramaje de lilas con su follaje y una rosa té que caía sobre la frente.

Pero apresurémonos á dejar los salones de Tullerías, pues tenemos apuntes también sobre otros trajes que hemos visto en distintas reuniones.

Por ejemplo, en el baile filantrópico que se ha dado en el Gran Hotel había trajes que no le cedían en novedad y riqueza á los que se lucieron en Tullerías.

Entre ellos es digno de mencionarse uno amarillo de tul, orlado de rulos de raso.

El cuerpo y la basquina Camargo, eran de pekin, color de castaña y blanco, y se recogía sobre las caderas con un ramo de narcisos blancos y amarillos matizados.

Las mismas flores había en los hombros, y en el cuerpo se veían por todo adorno unos sesgos de pekin formando tres pliegues y cruzándose en fichu por delante.

El cinturón era también de pekin, con puntas cortas.

El tocado consistía en unos rulos de cinta de raso, color de castaña.

Otro traje que llevaba una elegante señora americana en esta misma reunión, era de tul negro, abullonado, con larga cola, y los bullones estaban separados por galoncitos de plata.

Túnica de tul negro, recogida á medias con una larga guirnalda de rosas, variadas y sin follaje, mezcladas con cintas de plata.

Es de advertir, que el traje de raso negro cubierto de tul, se lleva mucho en ciertas ocasiones.

La túnica puede rodearse de encaje, lo que la hace muy lujosa, ó con un volantito guarnecido de raso.

El cuerpo, escotado, de raso negro, se cubre de tul negro, con una berta de encaje que cruza por delante, y se fija so-



Nº 4. Traje de baile.

bre los hombros con lazos de raso.

También se hace otro cuerpo alto de raso negro liso, con un lazo cuadrado en forma de hombrera, que produce el más bonito efecto.

Cuando no se pone la túnica, el vestido se cambia en traje de visita, y llevándola con el cuerpo escotado, compone un traje de los más distinguidos y que puede competir con los más lujosos.

Citaremos dos trajes más para concluir con los prendidos de baile, que no obstante su actualidad, no deben ocuparnos exclusivamente.

El primero es blanco, de faye, con cola muy larga. La falda se encuentra medio cubierta con rizados de gasa, de seda blanca, coronados con una guirnalda de pensamientos de diversos matices, copiados del natural.

Esta guirnalda forma ondulaciones y sube por detrás para mezclarse con lazos de encaje muy abultados.

El delantero del vestido está adornado con pensamientos, cuyo follaje se mezcla con la gasa; y el cuerpo, dispuesto en draperías, tiene un ramo de flores en medio.

El otro vestido es blanco también, pero de tul, y su falda forma una larga cola guarnecida con tres volantes, que rematan en un ancho dobladillo sobre un viso de color de cereza. Encima de los volantes hay ramos de rosas. Por último, completa este bonito prendido un manto de raso color de cereza guarnecido con un alto plegado de tul y de blonda.

Queremos concluir con el capítulo los prendidos de baile y sin embargo, aun debemos consignar aquí diferentes noticias que completarán este cuadro de las modas en los salones parisienses.

Todos los adornos que se utilizan son muy ligeros: flores, plumas y blondas; con estos elementos las modistas de Pa-



Nº 5. Modelo de bata.

ris varían hasta lo infinito el ornato de los trajes de gran lujo.

Algunas de ellas guarnecen todos sus vestidos de baile, ó al menos las túnicas, con franjas de flores, empleando principalmente el musgo, la lila, la acacia, la glicina y hasta los capullos de rosas.

Por último, en cuanto á las telas, las preferidas son las gasas, los tules, los crespones lisos y las sedas tejidas de plata.

Sigamos ahora á la moda en sus demás manifestaciones, pues no todo ha de ser para los bailes.

El lujo se ha introducido de tal modo en el vestir actual, que no hay traje verdaderamente elegante, ni aun para estar en casa, que no sea muy costoso.

Los colores en moda, sobre todo tratándose de trajes de vestir, como los que se hacen de raso y terciopelo, son el encarnado-algarrobo, el encarnado antiguo, el azul ciruela, el habana dorado, el verde Metternich, etc., etc., pues cuando empiezan los nombres propios no se acaba la historia de los colores.

El fular no es una tela exclusivamente de verano, si no que se lleva tambien en invierno cuando es de color oscuro y forma bonitos trajes de medio vestir.

Para de noche se lleva liso y de colores claros. Las niñas le prefieren á todas las demás telas, y en realidad está muy bien, sobre todo cuando se mezcla con el tafetan. Por ejemplo, nada mas bonito que una falda de fular y una túnica de tafetan.

Los trajes de calle se varían hasta lo infinito.

Las señoras mas elegantes llevan trajes de terciopelo y de raso; la falda de debajo suele ser de terciopelo rayado y la otra de raso del mismo color, tendida sobre el delantero y recogida sobre los lados, por medio de la tela levantada y adaptada á un lujoso galon que forma separacion. El adorno consiste en una franja. Este traje lleva un magnífico cinturón de pasamanería de largos cabos con un dibujo de follajes de raso, aplicados sobre terciopelo. En los cabos del cinturón hay racimitos de borlas. El cuerpo, que es de terciopelo, tiene grandes solapas de raso, y en las bocamangas hay



Nº 6. Traje de baile.

tambien grandes vueltas, en armonía con las solapas.

Otro traje de calle, es de terciopelo color de castaña, y está adornado con plegados de raso del mismo color, dispuestos en el bajo.

Con este traje se lleva una confeccion que forma una segunda falda muy corta con basquiña ajustada. Esta confeccion de un corte nuevo, perteneciente al estilo español, va guarnecida con una orla de piel.

Un traje de visita hecho para la marquesa de L..., es de terciopelo punzó y encaje negro.

La falda es lisa y los recogidos son de encaje. El cinturón lleva grandes bullones de tul, de seda negro. Las mangas ajustadas, se cierran con grandes botones de raso punzó, y ofrecen una abertura que llega hasta el codo. El cuerpo de terciopelo, está cortado en forma cuadrada sobre el pecho y es alto por la espalda.

Entre las confecciones á la orden del día, la llamada Watteau de terciopelo negro se lleva la palma este invierno.

Seguramente es el mas lindo abrigo que puede verse.

En lugar de un solo pliegue en la espalda, suele tener dos, y la prenda se recoge por los lados con gruesos lazos de tafetan, lazos que pueden hacerse del mismo color del traje.

El Watteau se guarnece de encaje, de guipure, de felpillas ó de flecos de seda.

Para los dias mas templados se hacen estas prendas, así como las que llaman Versailles, de gruesa faye, y se adornan con largos encajes ó rizados de puntilla de encaje.

El Versailles difiere del Watteau, en que lleva en lugar del pliegue de la espalda un adorno variado, adorno que consiste unas veces en una serie de lazos, otras en una cascada de encaje.

Con estas prendas no se lleva segunda falda.

En la actualidad acompañan á tan graciosos abrigos unos



Nº 7. Traje de baile.

manguitos diminutos de terciopelo ó de faye, guarnecidos tambien de pasamanería y encaje.

No descuidemos los sombreros, donde incesantemente introduce la moda diferentes modificaciones.

Ahora se llevan muchos de los que llaman *fanchons*, de terciopelo camelia con bandó de margaritas de bisutería. Por un lado y muy alto, se coloca un penachito diamantino, rodeado de copos de blonda negra. Las cintas de atar son de raso blanco.

Sobre otros sombreros de tul blanco, atravesado por rulos de terciopelo pensamiento, hay un lazo de nuevo modelo de terciopelo pensamiento, reunido á una plumita blanca. Las cintas de terciopelo, acompañadas de otras cintas de blonda blanca bordada, terminan el sombrero.

Otros se hacen tambien de tul gris, muy cubiertos de lilas blancas, con un poco de follaje natural, y tienen cintas de raso gris.

Entre las formas redondas que se llevan bastante, hay modelos de redecilla de pluma azul polvoreada de oro. El adorno se compone de un ramito de capullos blancos de rosa.

Finalmente, otros sombreros redondos son de terciopelo negro y están rodeados de una larga pluma matizada que pasa del rojo al boton de oro. La extremidad de la pluma queda en espiral.

No concluyamos sin repetir á nuestras lectoras que el *Estuche de Belleza (l'Ecrin de beauté)* de V. Rochon, aîné, 17, calle de la Paix, continúa siendo la maravilla en boga, y desde que las señoras mas encumbradas de la corte de Francia le han tomado bajo su patrocinio, *L'Office Hygiénique*, recibe continuos pedidos de la aristocracia francesa y extranjera.

Recordaremos con este motivo que el *Estuche de Belleza*

que solo cuesta 250 francos, contiene no solo el célebre BLANCO DE PAROS, y la no menos célebre ROSA DE CHIPRE, sino tambien el LAPIZ DE LAS ALMÉES para dibujar las cejas, el negro de las SULTANAS, que da la fascinacion de la mirada, el ENCARNADO DE FRESAS, que devuelve á los labios todo su brillo, y el mágico ROCÍO DE ORIENTE, de un empleo seguro é infalible contra las arrugas.

JULIA.

Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.

Primer traje. — Vestido de faye color de lila, de falda lisa, con larga cola, cuerpo alto, abierto en el pecho y cubierta la abertura con un plastron todo de encaje; mangas lisas con grandes vueltas fruncidas de encaje. Cinturon con lazos y cabos sueltos sobre el delantero. En la cabeza lazo de encaje, sobre una cinta lila. Guante de cabritilla.

Segundo traje. — Vestido de raso maiz; cuerpo escotado todo cubierto de tul ilusion, abullonado, formando largas faldetas ahuecadas en torno del talle.

Un alto volante de tul, abullonado, guarnece el bajo de la falda, y lleva un rizado adornado con rosas blancas de corazon amarillo y follaje negro.

Los mismos ramilletes se ven en el delantero de la falda, en los recogidos de las caderas y en el cuerpo.

El tocado consiste en una cinta negra con la misma flor. Guante de cabritilla.



Nº 8. Capa impermeable, con esclavina carrick.



La misma capa impermeable vista de espalda.

Descripcion de la hoja de patrones y bordados que acompaña á este número.

LADO DE LOS PATRONES.

Patron de cuerpo de nansú blanco. El escote está guardado con un abullonado de muselina que baja por delante como una chorrera, y este abullonado tiene al borde una puntilla de encaje y una banda festoneada. El mismo adorno forma hombrera y bocamanga.

Patron de cuerpo cruzado de nansú adornado con un bordado que rodea el cuello y baja por delante hasta el cinturon. Este cuerpo se cruza por delante á la polaca.

Patron de cuerpo y recogido Camargo. Cuerpo liso, alto por la espalda y escotado en forma cuadrada por delante. Su adorno consiste en un pequeño abullonado y un pequeño volante de raso. Mangas no muy largas, huecas por arriba, y terminadas por un ancho abullonado guardado de volantes de raso. El recogido Camargo que va con el cuerpo, forma vueltas por delante, y está rodeado con un abu-



Nº 9. Traje de raso negro. — Traje de tafetan rayado y raso

llonado de la misma tela.

LADO DE LOS BORDADOS.

Nº 1. Alba en aplicacion sobre nansú y tul Bruselas, con calados en el interior de las flores.

Nº 2. Ramillete sembrado que va con la orla Nº 1. Se pueden poner dos hileras si una no basta.

Nº 3. Guirnalda en aplicacion y calados sobre tul Bruselas.

Nº 4. Pañuelo de mano, plumetis y punto de armas, punto de pluma y calados de Alenzon.

Nº 5. Otra punta del pañuelo.

Nº 6. Escudo plumetis para funda de almohada, cifra A M, letras derechas, corona de conde.

Nº 7. A M, cifra plumetis florida, para sábana, funda de almohada y mantel; corona de conde.

Nº 8. A M, plumetis, corona de conde, para servilleta.

Nº 9. A B, letras derechas floridas, cruzadas, para pañuelo.

Nº 10. J D, cifra feston, para servicio.

Nº 11. G L, cifra gótica adornada, para servicio y pañuelo.

Nº 12. T L, letras inglesas adornadas, para pañuelo.



Nº 10. Salida de baile forrada de pieles.

- Nº 13. C D, letras derechas floridas, para pañuelo.
- Nº 14. ER, feston. enlazadas, para servicio de mesa.
- Nº 15. ER, feston, enlazadas, para mantel, funda de almohada y sábana.
- Nº 16. AC, letras derechas, enlazadas, para pañuelo.
- Nº 17. J D, feston florido, para sábana y funda de almohada.
- Nº 18. CB, feston, enlazadas, para sábana y funda de almohada.
- Nº 19. AR, enlazadas, para pañuelo.

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

Nº 4. Trajes de niños.

En la primera página de este número damos una colección de trajes de niños, cuya descripción es la siguiente:

Nº 1. Traje de niño de ocho á nueve años, compuesto de un ancho pantalon á la rusa, que cae dentro de unas botas de caña un poco ancha. Paletó cruzado, sujeto con un cinturón y adornado con una esclavina. Todo este traje, que es de terciopelo negro, está guarnecido de piel. Una gorrita de terciopelo adornada con la misma piel, completa el conjunto



La misma salida de baile vista de espalda.

de esta bonita vestidura.

Nº 2. Traje de niña de cuatro á cinco años. Vestido blanco de popelina, cuya falda corta y redonda, mas corta sobre los lados, está guarnecida con un plegado y un volante.

Cuerpo adornado con una pequeña esclavina plegada, montada sobre dos sesgos y de borde rizado. Ancho cinturón de raso blanco.

Nº 3. Vestido para niña de ocho á nueve años, de seda color claro, guarnecido con un plegado menudo de raso. Primera falda lisa, y segunda falda abierta á cada lado y recogida con lazos de raso. Gran cuello de batista.

Nº 4. Vestido para niña de siete á ocho años. Este traje es de faye con adorno suizo, compuesto de un pequeño volante del mismo color y de una trenza de matiz mas claro. Cuerpo con tirantes y ancho cinturón de puntas largas guarnecidas de trenza.



Nº 11. Vestido largo con polaca de terciopelo. — Vestido de raso negro con lujosa confeccion de terciopelo.

Nº 2. Traje de patinadora.

Por fin ha hecho unos dias de frio y las patinadoras

han podido lucir sus trajes en los lagos del bosque de Boulogne. Hé aquí la descripción del que representa la fig. Nº 2, hecho para una jóven rusa.

El traje es de terciopelo inglés, azul, y la primera falda, muy corta, va adornada con un volante muy poco frunciado, guarnecido de piel. Segunda falda mas corta aun, recortada en greca, adornada de piel y levantada por los lados. Casaca de largas faldetas recortadas, guarnecidas tambien de piel. Corbata escocesa. Sombrero húngaro, de terciopelo azul con adorno de piel. Altas botitas, en armonía con el traje, y medias de lana con botines simulados con rayas grises y azules.

Nº 3. Traje de visita.

La fig. Nº 3 lleva un traje de visita que dará á conocer á nuestras lectoras uno de los modelos mas elegantes que hoy se usan.

Vestido de poulte de seda violeta clara con larga cola, adornado en el bajo con un volante plegado de

terciopelo del mismo color, formando lazos de trecho en trecho.

Cuerpo-casaca con largas faldetas por detrás y por delante, cortas sobre los lados y guarnecidas con un volante de terciopelo plegado y lazos de terciopelo á cada lado. Cinturón de puntas largas adornado como el vestido. Sombrero de terciopelo violeta con flores al lado.

#### Nº 4. Traje de baile.

La fig. Nº 4 lleva uno de los trajes de baile mas graciosos que han inventado este invierno las modistas parisienses.

Es un vestido de raso color de paja adornado por abajo con un volante de punto de gasa cosido llano.

La segunda falda es de raso tambien, y en ella sobresalen gruesos bullones de tul blanco. Esta falda forma grandes ondas guarnecidas con un volante del mismo encaje, recogido de trecho en trecho con rosas amarillas.

Cuerpo liso adornado por arriba con un encaje angosto que imita la gorguera *Isabeau*. Mangas de tul abullonado. Collar de perlas.

#### Nº 5. Modelo de bata.

Sabido es que en los trajes de casa influye tambien la moda, y bajo este concepto señalamos á la atencion de nuestras lectoras el modelo de bata que lleva la fig. Nº 5.

Este modelo de bata no es otra cosa que un vestido de forma princesa de popelina, de seda gris fieltro, bordado al rededor con una trencilla negra satinada. Su corte, tan gracioso como nuevo, describe un escote cuadrado. Un plastron con dos hileras de botones llega hasta media falda dejando ver una enagua de rayas satinadas gris fieltro y negro.

Un grueso cordón con borlas se anuda al lado. Mangas Luis XV lisas hasta el codo y terminadas con un alto volante. En la cabeza adorno de encaje.

Zapatillas de la misma tela que el vestido.

#### Nº 6. Traje de baile.

La fig. Nº 6 lleva un traje de baile que no carece de originalidad y elegancia.

Es un vestido de raso blanco, cubierto con dos faldas de tul blanco, adornadas en espiral por una larga guirnalda de rosas.

Berta, collar y tocado en armonía con el adorno del vestido. Zapato Luis XV de raso blanco con lazo Médicis.

Una advertencia haremos sobre este traje, y es que la señora que le lleve, no debe sentarse mucho si quiere conservarle con toda su gracia y elegancia.

#### Nº 7. Traje de baile.

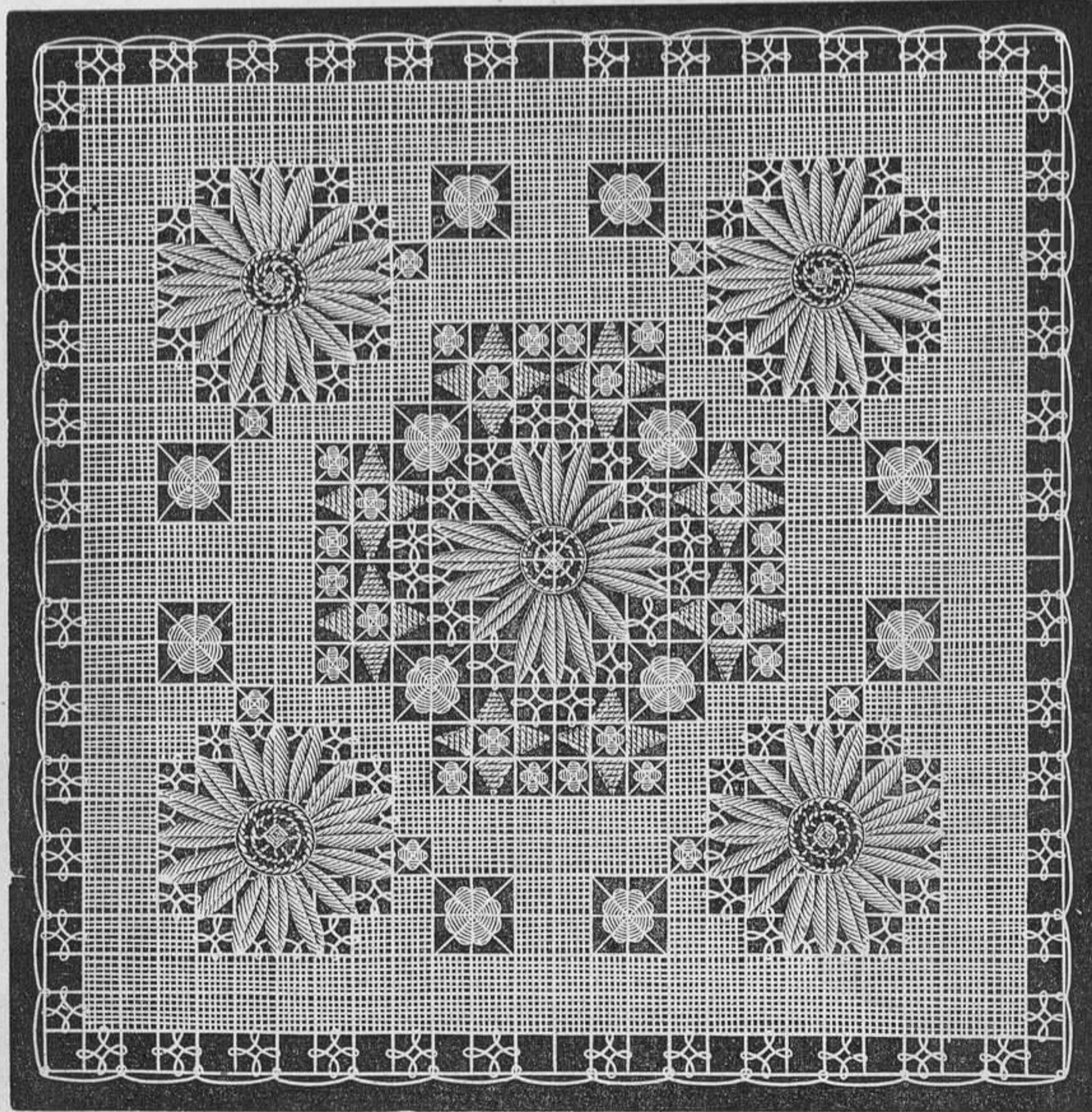
Hé aquí un traje esencialmente vaporoso (figura 7) todo de tul color de rosa, con adorno de narcisos de raso blanco.

La primera falda tiene una larga cola sembrada de narcisos sueltos de raso. La segunda falda, tambien de tul rosa, es mas larga por delante que por detrás, y está rodeada con una guirnalda de narcisos de raso, con follaje verde muy claro.

Cuerpo liso con guirnalda de narcisos formando berta y que bajan del hombro izquierdo en un largo rastro que cae detrás sobre la segunda falda.

Tocado en armonía con el adorno del vestido, donde figura un narciso de mayores dimensiones con los pétalos levantados.

Collar compuesto de cuatro hileras de cuentas de oro; brazaletes artísticos y abanico de raso color de rosa,

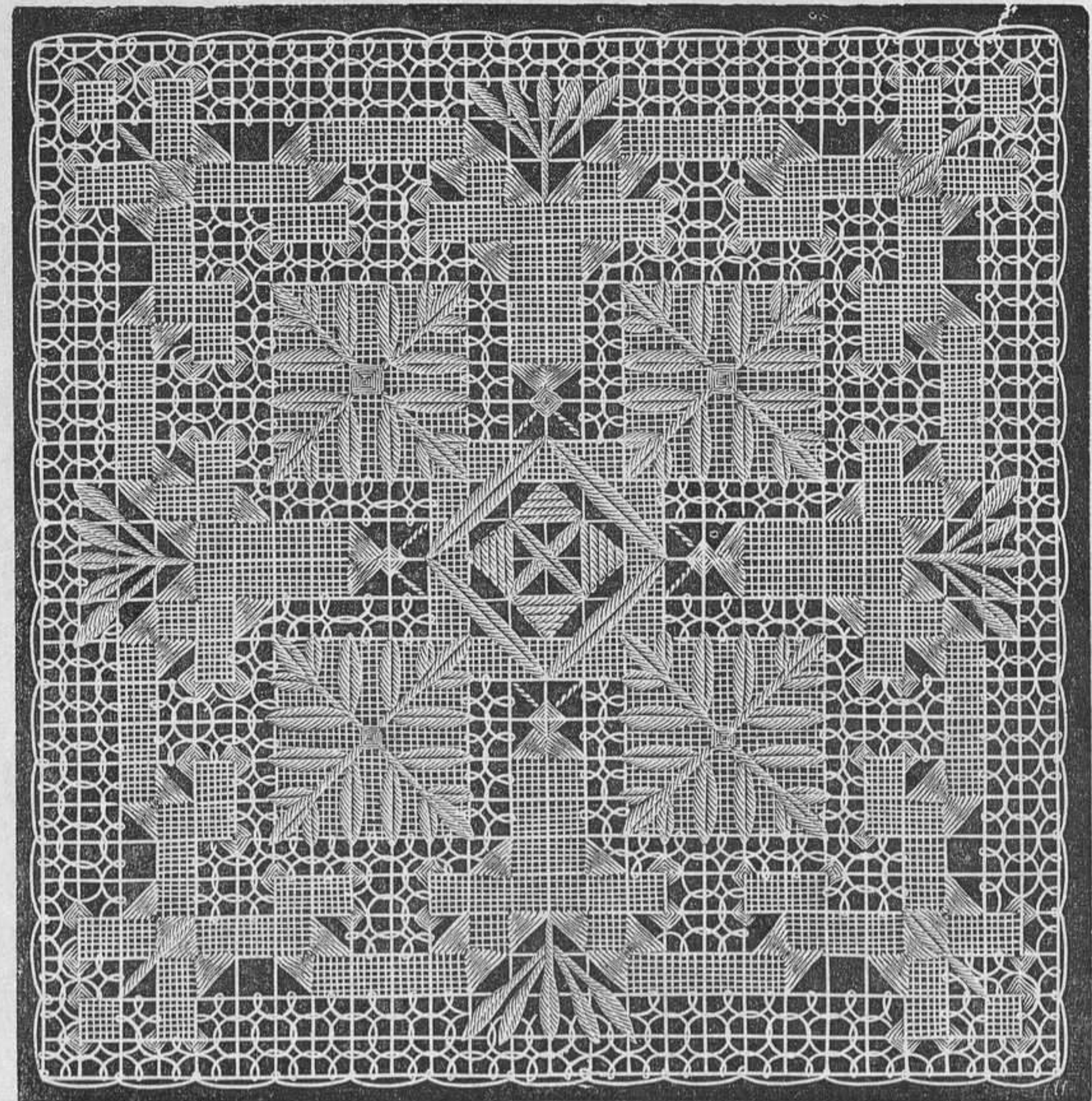


Nº 12. Cuadro de red bordado.

con mango de nácar. Zapatos de raso color de rosa.

#### Nº 8. Capa impermeable con esclavina carrick.

La capa impermeable con esclavina carrick que representa nuestro grabado Nº 8 se compone de un largo paletó, cuyo delantero se cierra á lo largo con botones y ojales, y cuya espalda puede cortarse con costura al medio ó sin ella. Los hombros están cubiertos con tres esclavinas graduadas, y orladas con un respunte ó un sesgo de la misma tela. En los delanteros del paletó hay bolsillos redondos, y las mangas derechas se sujetan al puño con una goma puesta de modo que forma como un volantito que cae sobre la mano.



Nº 13. Cuadro de red bordado.

#### Nº 9. Traje de raso negro.—Traje de tafetan rayado y raso.

La primera figura del grabado nú. Nº 9 lleva un vestido de raso negro de cola larga, que cae en ondas agudas sobre un volante plegado, coronado con un abullonado de la misma tela. El delantero de la falda es liso y la parte de detrás está fruncida en torno de la cintura.

Casaca-túnica, rodeada de una franja y recogida sobre los lados con muchos pliegues. El cuerpo, abotonado por delante, está guarnecido con rulos que figuran una solapa, y el delantero de la túnica se completa con una franja que cae de la cintura y forma una punta larga.

El cinturón, de cinta de raso, está anudado por detrás y tiene los cabos flotantes. Las mangas están rodeadas por arriba con una franja que cae sobre el brazo.

La segunda figura lleva un traje compuesto de una primera falda de tafetan rayado que llega hasta el suelo, sobre la cual cae otra falda-túnica de raso muy hueca al rededor con un cinturón de ancha cinta.

Basquiña muy corta, abierta por detrás y completada con un alto volante plegado que se estrecha sobre los lados. El alto de esta basquiña está adornado en forma de esclavina por el mismo estilo que el bajo, con un volante plegado coronado con varios rulos de raso. En la bocamanga hay un volante plegado que forma una vuelta muy alta.

#### Nº 10. Salida de baile forrada de pieles.

La salida de baile ó de teatro que se representa de frente y de espalda en el grabado Nº 10 es una grande esclavina de poul de seda negro, cortada al sesgo con una costura en medio de la espalda. Toda ella está guarnecida de piel, que asoma formando un borde al rededor de la capa. La capucha, redonda, puede levantarse para cubrir la cabeza y se cierra con un corchete y una botonadura de alamares.

#### Nº 11. Vestido largo, con polaca de terciopelo.—Vestido de raso negro, con lujosa confeccion de terciopelo.

El primero de los dos trajes que se ven en nuestro grabado Nº 11 consiste en un vestido negro guarnecido por abajo con un volante formando un abullonado con cabeza rizada.

Acompaña á este vestido una polaca de terciopelo negro, enteramente ajustada y abotonada á lo largo del delantero; la espalda está guarnecida con una lujosa banda de raso formando un ancho pliegue Luis XV, que parte del escote y cae sobre la falda levantando el bajo de la casaca. El cabo de esta banda remata con varias hileras de una rica guipure. En torno del cuello una doble ruche de encaje ó de guipure. Las mangas llevan unas bocamangas-marqués, que suben hasta el codo.

Sombrero *fanchon* de terciopelo y encaje, guarnecido sobre el lado con un adorno de margaritas color de rosa.

El segundo traje es de raso negro, de falda larga y cola que termina con un ancho dobladillo.

Nada mas lujoso que la confeccion de terciopelo negro que acompaña á este traje. El delantero cierra hasta abajo y está guarnecido con una guipure y un sesgo de raso.

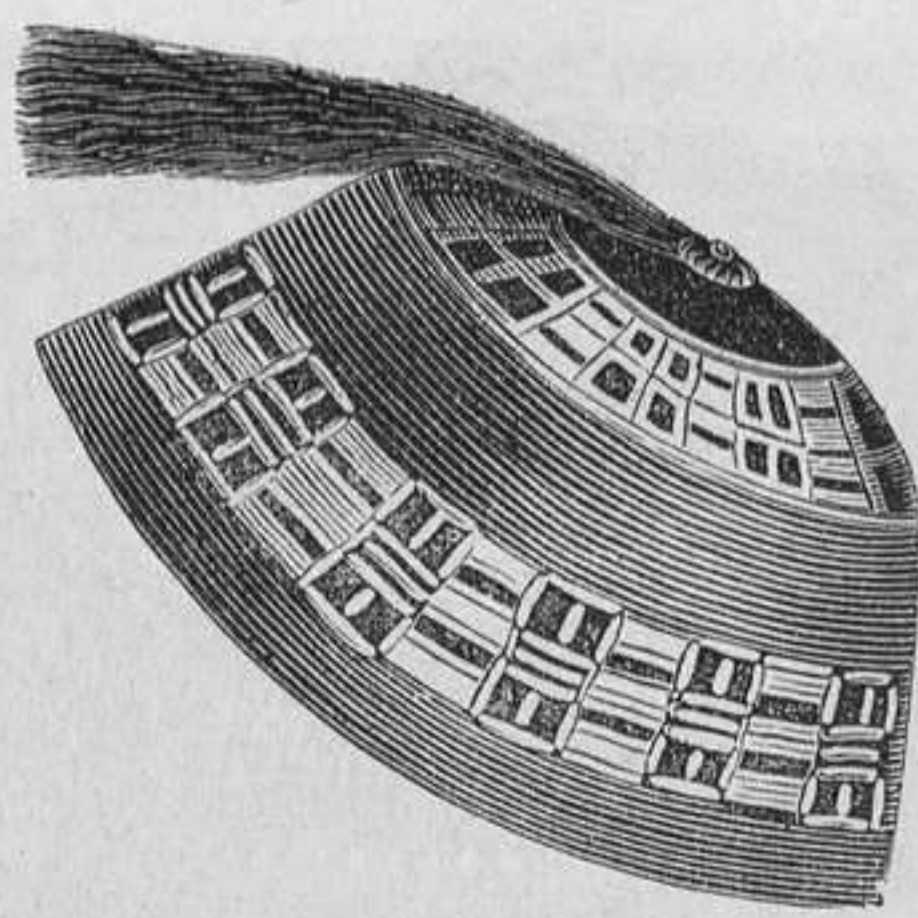
La costura de los lados va cubierta con la guipure que da vuelta á toda la basquiña, la cual ofrece por detrás un abullonado recogido.

El cuerpo está adornado en forma de berta puntiaguda, que se alarga por detrás hasta el talle y el cinturón, que es de raso, va anudado por detrás con cabos flotantes. Mangas de codo guarnecidas solo por abajo.

N<sup>os</sup> 12 y 13. Dos cuadros de red bordada.

Estos cuadros de red tienen 26 mallas cada uno, y se pueden emplear los dos para cubrecama ó funda de sillón, alternados con cuadros de tela ó nansú, bordados y forrados de un tafetan de color, formando viso.

En uno de nuestros números anteriores, hemos explicado los principales puntos del bordado sobre red, imitando la guipure antigua.



N<sup>o</sup> 14. Gorro escocés al crochet.

N<sup>os</sup> 14, 15 y 16. Gorro escocés al crochet.

Materiales: Una pieza de cordon liso, lana de 5 hilos, negra, colorada, verde mar, azul de Francia y seda atorzalada amarilla.

Este gorro es de los mas bonitos que se han visto, y sumamente á propósito para un jóven: el borde es muy bajo y va en disminucion hasta el ruedo, en lo cual se diferencia del clásico gorro griego, cuyo borde derecho se frunce al rededor del ruedo.

Se hace todo al crochet sobre cordon; el fondo es negro con un dibujo escocés en el borde y otro en el ruedo. Damos, además del dibujo de todo el gorro, el del ruedo y un pedazo del del borde. Estos dibujos servirán de guia al hacer esta labor, pero no pueden dar una idea del buen efecto de los colores combinados en cuadros escoceses.

Hé aquí el modo de hacerlo:

Se empieza por el centro, con lana negra y un crochet de marfil; se trabaja sobre cordon fino de algodón negro, al crochet puntos dobles y apretados; siempre en espiral y se hacen cuatro vueltas.

5<sup>a</sup> vuelta. Tres puntos colorados, 3 negros, 3 verdes, 3 negros, 3 azules, 3 negros; se vuelve á empezar á los 3 puntos colorados, y se repite todo esto dos veces mas. No se debe cortar la lana al cambiar de color, se deja debajo. Es necesario ir aumentando á cada vuelta, para que la labor esté bien plana. El aumento se ha de hacer con la lana negra.

6<sup>a</sup> vuelta. Enteramente igual á la anterior, los mismos colores los unos encima de los otros.

7<sup>a</sup> y 8<sup>a</sup> vueltas. Negras.

9<sup>a</sup> vuelta. Cinco puntos azules sobre los puntos colorados de la 5<sup>a</sup> y 6<sup>a</sup> vuelta, se hacen los puntos negros necesarios para llegar á los puntos verdes; luego encima 5 puntos colorados; se continúa con negro hasta los puntos azules, haciendo encima 5 puntos verdes, y se continúa así hasta acabar la vuelta.

10<sup>a</sup> vuelta. Igual á la anterior.

11<sup>a</sup> y 12<sup>a</sup> vueltas. Negras.

13<sup>a</sup> vuelta. Siete puntos verdes, encima de los puntos azules de la 9<sup>a</sup> y 10<sup>a</sup> vueltas; se continúa en negro hasta los puntos colorados; 7 puntos azules, negros hasta los verdes, 7 puntos colorados, y se continúa.

14<sup>a</sup> vuelta. Igual á la anterior.

Esta vuelta termina el dibujo del ruedo que debe tener sobre 12 centímetros de diámetro.

Se hacen 5 vueltas negras, aumentando, de modo que el ruedo quede bien plano, debiendo tener sobre 15 centímetros de diámetro.

Se hacen todavía otras tres vueltas sin aumentar, y estas vueltas empiezan el borde del gorro.

23<sup>a</sup> vuelta. Cinco puntos colorados, 5 negros, 5 verdes, 5 negros, 5 azules, 5 negros, y se continúa.

Se hará si es necesario un punto mas, negro entre cada color, para que al fin de la vuelta los colores se armonicen.

24<sup>a</sup> vuelta. Igual á la anterior.

25<sup>a</sup> y 26<sup>a</sup> vueltas. Negras.

27<sup>a</sup> vuelta. Cinco puntos ver-

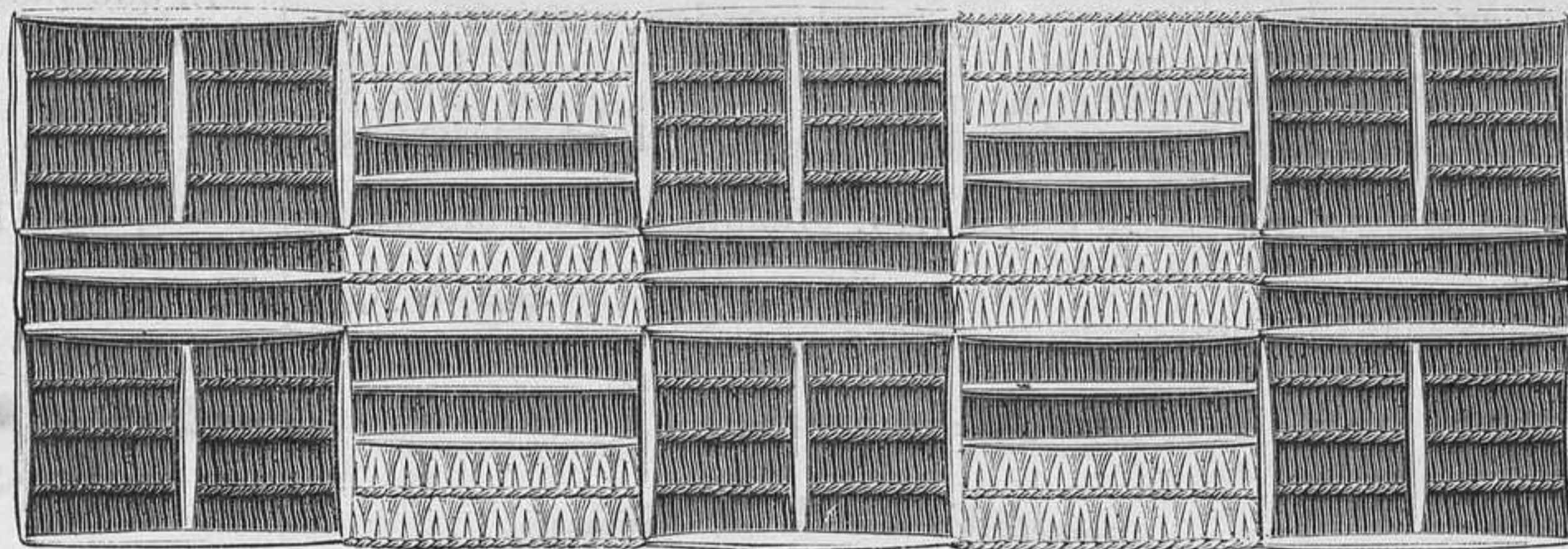
des, debajo de los colorados de la 23<sup>a</sup> y 24<sup>a</sup> vueltas; 5 negros, 5 azules sobre los verdes, 5 negros, 5 colorados sobre los azules, 5 negros y se continúa.

28<sup>a</sup> vuelta. Igual á la anterior.

29<sup>a</sup> y 30<sup>a</sup> vueltas. Negras.

31<sup>a</sup> vuelta. Cinco puntos azules sobre los verdes de las 27<sup>a</sup> y 28<sup>a</sup> vueltas; 5 negros, 5 colorados sobre los azules, 5 negros, 5 verdes sobre los colorados, y se continúa.

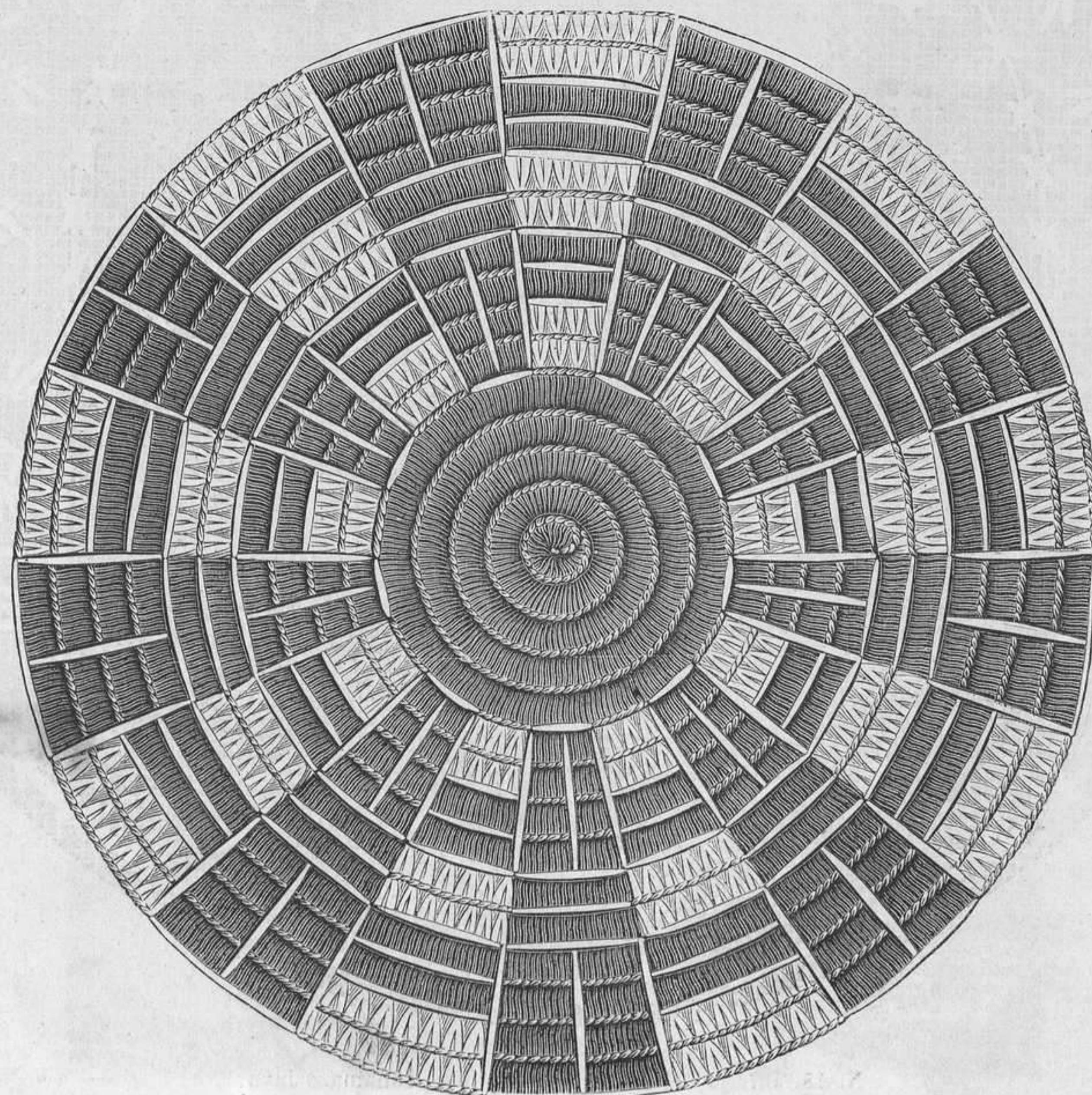
32<sup>a</sup> vuelta. Igual á la anterior.



N<sup>o</sup> 15. Borde del gorro escocés.

Se concluye el borde con cinco vueltas negras, debiendo tener sobre 12 centímetros de alto.

Concluido el trabajo al crochet, se hacen al punto lanzado, con la seda atorzalada amarilla, las rayas que separan los colores, para lo cual se copiarán nuestros dibujos. El gorro se forra con seda negra, y se pone en el borde una tirita de cuero ó charol. En el centro se cose una borla plana de torzal negro con boton de cordonería.



N<sup>o</sup> 16. Ruedo del gorro escocés.

N<sup>os</sup> 17 y 18. Taburete de madera esculpida.

Materiales: La montura de madera esculpida, cañamazo Java, lana de Sajonia negra y colorada y seda de Argel amarilla.

Por el conjunto que damos de este taburete para los piés, se verá que la montura de madera esculpida es á un tiempo muy nueva y muy original. Se hace copiando nuestro dibujo, que es la cuarta parte del ruedo para cubrirlo, un bordado muy fácil y de poco trabajo en cañamazo Java. El centro se llena con un sembrado de puntos cruzados de dos hilos y alternados, colorado y negro, y se pone encima de cada punto y en sentido contrario, una cruz con seda amarilla. La orla se hace al punto de espina lanzado, y alternando colorado y negro. Fácilmente se puede montar este taburete. Se dispone una armazon llena de yerba marina, se cubre con el cañamazo bordado y se clava en el borde de la madera preparada para ello, con clavos pequeños dorados ó de acero.

Variedades.

Cerca del Escorial existe una silla, labrada en la peña viva, en medio del castañar: este era el sitio donde acudia todas las tardes Felipe II para contemplar desde allí los progresos del grandioso edificio, que él consideraba como una de las mayores glorias de su reinado. Desde este mirador, hubo de notar un dia que, á cierta distancia y un poco mas abajo de donde él se hallaba, se habia formado un corro en medio del cual se veia á un hombre que peroraba con cierto calor.

Picóle la curiosidad, y quiso enterarse por sí propio de lo que se trataba. Escurióse cautelosamente, y con las debidas precauciones para no ser conocido, hácia el sitio de la improvisada reunion, penetró por entre la multitud que, distraida escuchando al orador, no reparó en el recién llegado; y así pudo enterarse de que un estudiante imberbe criticaba con desenfado la obra del célebre Herrera. A punto estuvo de perder su habitual calma el implacable monarca al ver la petulante osadía y

la crasa ignorancia de aquel improvisado censor. Contúvose, no obstante; se adelantó hácia el orador, que le daba la espalda, y golpeándole en el hombro, le preguntó:

— ¿Qué es ángulo?

La pregunta era depresiva é intencionada, pues llevaba en sí la suposicion de que quien se atrevia á criticar la obra mas famosa del mas famoso arquitecto de aquellos tiempos, ignoraba lo mas elemental de la ciencia, que es la base del arte de construir. El estudiante, que no debia ser lerdo, excitado por la singularidad y la intencion de la pregunta, fijó los ojos en su interlocutor, y á pesar de la modestia del traje y maneras del que le hablaba, hubo de reconocer aquel temido rey con el cual no era permitido chancearse. Bajó los ojos y se quedó mudo, atada sin duda la lengua por el miedo.

Habiendo repetido el monarca la pregunta, y no siendo ya prudente negar la respuesta, contestóle el estudiante balbuceando:

— Angulo... ángulo, es hablar de lo que no se entiende.

Hízole gracia á Felipe la agudeza del estudiante, y le dejó marchar libremente.

\*\*

Cuéntase del grande Apeles que un dia tuvo el capricho

de sujetar uno de sus cuadros al juicio del sufragio universal; y tomada esta resolución, lo expuso al público con un letrado en que invitaba á cuantos lo vieran á señalar las faltas que en él notaran. Uno de los visitantes le hizo observaciones sobre el calzado de la figura expuesta, que el pintor estimó como muy acertadas, y por ellas corrigió el cuadro.

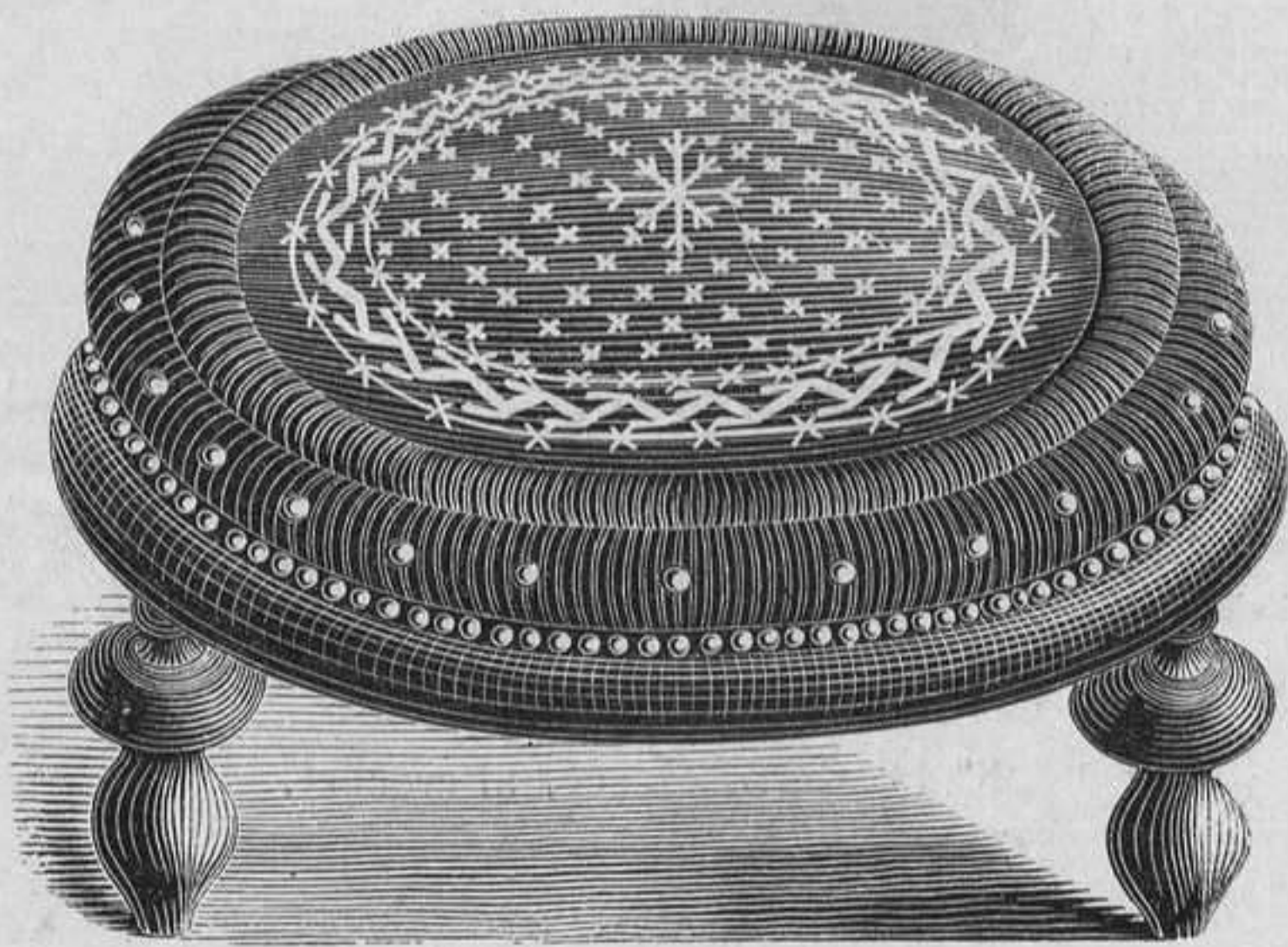
Envanecido el crítico por haber enmendado la obra del mas célebre pintor, el día siguiente criticó una de las manos de la figura; pero fué tan desgraciado en su crítica, que Apeles, entre sorprendido y enojado, le preguntó:

— ¿Qué oficio tienes?

— Soy zapatero, le contestó.

— Pues, zapatero, á tus zapatos.

Sospechamos que en tiempo de Apeles no habria zapatos ni zapateros; pero no por esto deja de ser cierto que entonces, lo mismo que ahora, son muchas las personas á quienes se podría aplicar el «zapatero, á tus zapatos.»



Nº 17. Taburete de madera esculpida.

CARIDAD. — El famoso héroe polaco Kosciusko vivió en Soleure (Suiza) bastante tiempo. Un día quiso regalar á un eclesiástico algunas botellas de un excelente vino, y como queria evitar los cumplimientos de costumbre, encargó la comision á un jóven, á quien confió el caballo que montaba ordinariamente, para que fuese mas descansado y mas pronto.

A su vuelta, el jóven dijo á Kosciusko:

— Otra vez no me deis el caballo sin darme tambien algun dinero.

— ¿Por qué?

— Porque cada vez que encontrábamos en el camino á un pobre que me pedia limosna, he tenido que hacer como que se la daba, diciendo: «Tómelo, hermano,» y en seguida echaba á andar el caballo.

Esta costumbre del noble animal era la prueba mas evidente de la caridad de Kosciusko.

« Algunos días antes de su muerte, el jóven príncipe, dotado de una inteligencia superior y de una gran firmeza, sintiendo la proximidad de su fin, decia el 14 de enero á uno de sus médicos:

— ¿Viviré aun algunos días, doctor?

— V. A. está mucho mejor, contestó el facultativo, tratando de animarle.

— ¡Ah, no! replicó el príncipe; conozco que mi fin se acerca.

El día de año nuevo el jóven enfermo habia pedido á su augusto padre la cantidad de seis mil francos.

— ¿Con qué objeto? preguntó el rey, procurando sonreirse.

— Para distribuirlos entre los dos ángeles que tanto cuidado tienen conmigo.

Aquí queria aludir el príncipe á las dos hermanas de la Caridad, que tantas pruebas habian dado al augusto enfermo de su solicitud constante y adhesión profunda.

El príncipe real ha muerto en la habitacion misma en que espiró el rey Leopoldo I. Llevaba cuatro días de delirio, y ha fallecido á la una de la madrugada del 22.

PENSAMIENTOS. — Los ojos son los primeros billetes amorosos.

Cuando dos ojos se encuentran, se tutean.

Los ojos de una mujer, tan pronto son el sol como la tempestad.

El que va por la calle y mira al aire, es un poeta ó un papamoscas.

El que va mirando al suelo, medita ó está desesperado.

El que parpadea cuando habla con otro, es miope ó necio.

El que mira mucho al cielo, sueña en su porvenir.

El que mira mucho á la tierra, recuerda su pasado.

El que lleva anteojos y mira por encima de ellos, es un fátuo ó un millonario.

El que mira por debajoes un avaro, un envidioso ó un hipócrita.

La jóven que mira al cielo, espera á su amante.

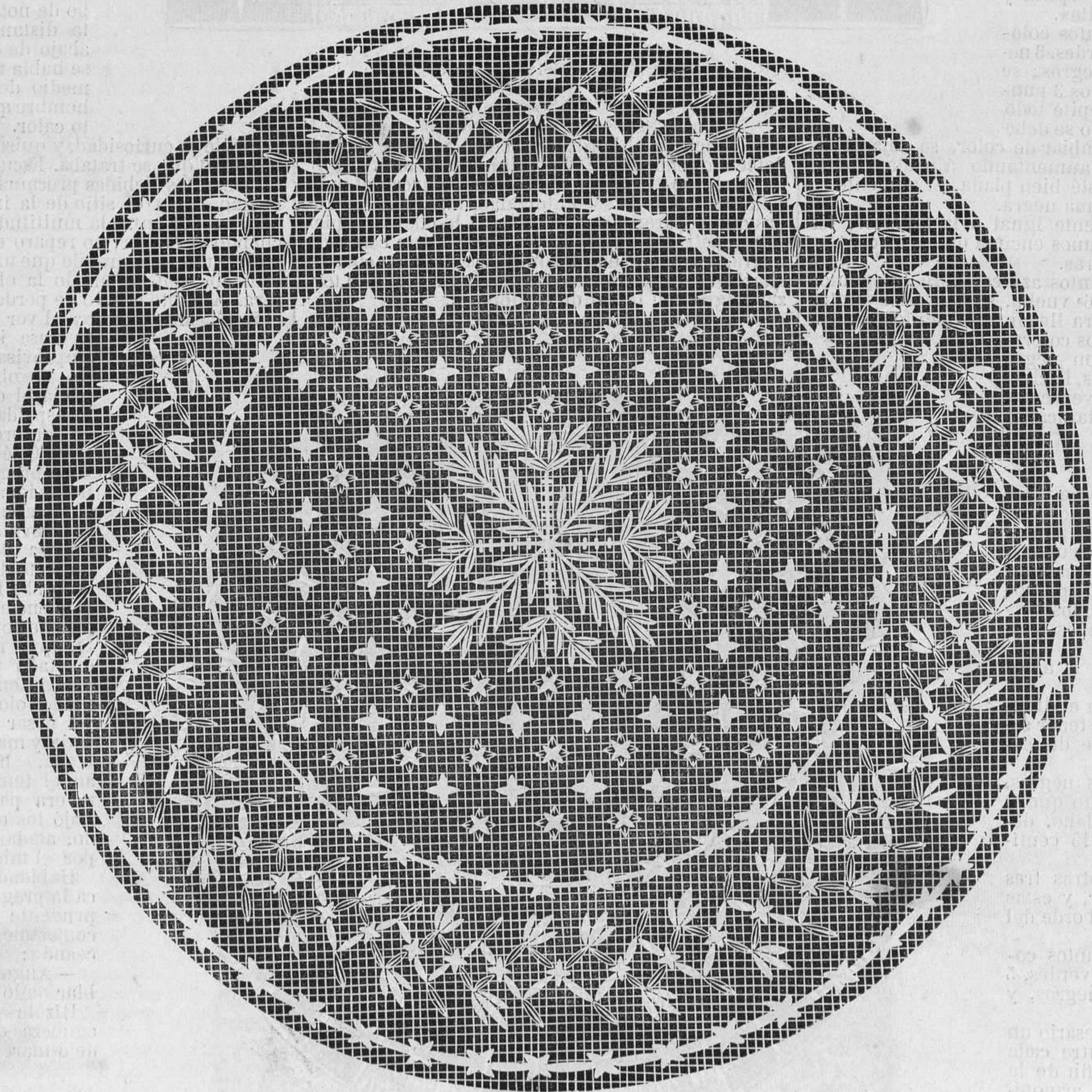
La que mira á la tierra, se separa de él.

Cuando una mujer no mira á un hombre, es cuando mas le ve.

Los perezosos son como los enfermos, que prefieren la enfermedad al facultativo.

CUANTIOSA HERENCIA. — Segun vemos en los periódicos de Londres, la propiedad real y personal radicante en Inglaterra que ha dejado segun su testamento y el reconocimiento bajo juramento hecho en la corte de Londres por el Excelentísimo señor don Cristóbal de Murrieta, gran cruz de la orden de Carlos III, natural y vecino de Santurce, asciende á la suma de 600,000 libras esterlinas (3 millones de duros próximamente). Toda la propiedad que poseía en España la ha legado por partes iguales á sus hijos; además, ha mejorado á su hija con la suma de 80,000 libras, y á cada uno de sus hijos menores con 10,000; el resto de su propiedad lo lega por igual á sus cuatro hijos.

PORMENORES CURIOSOS. — Entre los diferentes detalles que registran los periódicos extranjeros acerca de los últimos días del jóven príncipe real de Bélgica, que acaba de fallecer, tomamos lo siguiente:



N. 18. Dibujo del taburete bordado en cañamazo Java.